

HOMOSEXUALITY

Say all you want to about “freedom of choice,” but the truth still stands that God destroyed Sodom and Gomorrah because He would not tolerate the homosexuality that pervaded those cities. One may say that it simply is an “alternate” lifestyle, but God said: *None of the daughters of Israel shall be a cult prostitute, and none of the sons of Israel shall be a cult prostitute. You shall not bring the fee of a prostitute or the wages of a dog into the house of the LORD your God in payment for any vow, for both of these are an abomination to the LORD your God* (Deuteronomy 23:17-18).

It is a horrendous error to accuse God of “making me this way” as a homosexual. We are what we are morally because of our own choices, not because of anything God has done. God describes homosexuals as those who are given to *“vile passions ... unseemliness ... error ... receiving in themselves that recompense of their error [sexually transmitted diseases] which was due”* (Romans 1:26-27). He says that *“abuser of themselves with men”* shall not inherit the kingdom of God (1Corinthians 6:9-10); that such sinners *“are worthy of death... abominable”* and that *“their part shall be in the lake that burns with fire and brimstone,”* (Revelation 21:8).

No matter what compromises or laws are made by governments or societies, God still abhors this iniquity and will judge it as such. To a Christian, homosexuality is not acceptable: it is what the Bible calls a sin, an abomination, a work of the flesh, lasciviousness, and uncleanness. It never has been accepted by God and cannot be either practiced or condoned by those who are supposed to be people of God.

I fear that our country is far closer to the fate of Sodom and Gomorrah than we may realize. How long until there cannot be found *“even ten righteous souls,”* so that our society can be spared God’s judgment? Genesis 18:32 says: *Then he said, “Oh let not the Lord be angry, and I will speak again but this once. Suppose ten are found there.” He answered, “For the sake of ten I will not destroy it.”*

LA HOMOSEXUALIDAD

Podrías decir todo lo que quieras sobre la *libertad de elección*, pero la verdad sigue siendo que Dios destruyó a Sodoma y Gomorra porque Él no toleraría la homosexualidad que impregnaba esas ciudades. Puedes decir que simplemente es un estilo de vida *alternativo*, pero Dios dijo: *Ninguna de las hijas de Israel será ramera de culto pagano; tampoco ninguno de los hijos de Israel será sodomita de culto pagano. No traerás la paga de una ramera ni el sueldo de un perro a la casa del SEÑOR tu Dios para cualquier ofrenda votiva, porque los dos son abominación para el SEÑOR tu Dios (Deuteronomio 23:17-18).*

Es un error horrendo acusar a Dios de “hacerme así” como homosexual. Somos lo que somos moralmente por nuestras propias elecciones, no por algo que Dios haya hecho. Dios describe a los homosexuales como aquellos que son dados a *pasiones vergonzosas ... indecorosas ... anti naturaleza... recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío* [enfermedades de transmisión sexual], **Romanos 1:26-27**. Él dice que *los que abusan de sí mismos con los hombres* no heredarán el reino de Dios (**1 Corintios 6:9-10**); que tales pecadores *son dignos de muerte ... abominables* y que *su parte será en el lago que arde con fuego y azufre (Apocalipsis 21:8).*

No importa qué compromisos o leyes hagan los gobiernos o las sociedades, Dios todavía aborrece esta iniquidad y la juzgará como tal. Para un cristiano, la homosexualidad no es aceptable: es lo que la Biblia llama pecado, abominación, obra de la carne, lascivia e inmundicia. Nunca ha sido aceptado por Dios y no puede ser practicado ni tolerado por aquellos que se supone que son el pueblo de Dios.

Me temo que nuestro país está mucho más cerca del destino de Sodoma y Gomorra de lo que creemos. ¿Cuánto tiempo hasta que no se puedan encontrar *ni siquiera diez almas justas*, para que nuestra sociedad pueda evitar el juicio de Dios? **Gén 18:32** *Abraham volvió a decir: —No se enoje mi SEÑOR, pero permítame hablar una vez más. Tal vez se encuentren sólo diez... —Aun por esos diez no la destruiré —respondió el SEÑOR por última vez.*